

TRADUCIR LA CREATIVIDAD LÉXICA: TENDENCIA A LA NORMALIZACIÓN

Montserrat CUNILLERA DOMÈNECH
Universitat Pompeu Fabra

1. INTRODUCCIÓN

La creatividad léxica es una estrategia discursiva portadora de sentido que contribuye a la construcción global de un gran número de textos, y en especial de textos literarios. Puede manifestarse de diferentes formas según el proyecto de escritura del autor. Su identificación y su adecuada recuperación en el texto de llegada son necesarios para la recreación de una coherencia y una visión del mundo equivalentes a las que presenta el texto original, así como de un efecto semántico-pragmático similar. Sin embargo, parece ser que cuanto más se aleja esta creatividad léxica del uso convencional de la lengua, mayor es la tendencia del traductor a normalizar dicho recurso discursivo.

Nuestro objetivo es llevar a cabo una aproximación a dos formas de creatividad léxica detectadas en la novela de Romain Gary (1975), *La Vie devant soi*, pero que no son exclusivas de este texto: los neologismos semánticos y las cosificaciones. Al mismo tiempo, observaremos cómo han sido recuperadas estas formas de creatividad en la única traducción castellana de dicha obra, *La vida ante sí* de Ana M^a de la Fuente (1997) a fin de comprobar cuáles son las repercusiones de sus elecciones en el texto meta.

El presente estudio se sitúa en el ámbito del análisis discursivo-traductológico y en un marco teórico constituido por la Teoría de la Argumentación en la lengua de la Escuela Francesa (basada en tres pilares conceptuales: los *topoi*, los *conectores* y *operadores*, y la teoría de la *polifonía*), y por algunos postulados traductológicos, como son la prioridad de recuperar simultáneamente el contenido y los aspectos formales (Chevalier y Delport¹), el respeto al programa conceptual del autor original — la intención del autor y la función del texto — (Lvóvskaya) y la recuperación no sólo de la información del texto sino también, y sobre todo, del punto de vista que éste presente.

2. ANÁLISIS DISCURSIVO Y TRADUCTOLÓGICO DE DOS FORMAS DE CREATIVIDAD LÉXICA

El recurso a determinadas unidades léxicas no es ocioso ni mucho menos: constituye una enérgica señal de uno de los mecanismos creativos del autor y refleja una manera de ver el mundo por parte del narrador. Las elecciones léxicas sacan a la luz los procesos discursivos que hay en juego y que reflejan la posición ideológica del locutor. Es decir, como postula la Teoría de la Argumentación en la lengua, el léxico es porta-

¹ Estos autores insisten en la importancia de respetar la forma estética del texto original. La traducción y, sobre todo la traducción literaria, no sólo ha de transmitir una información sobre una experiencia referencial, sino que tiene que sustituir el texto original y colmar, para los lectores de la lengua meta, la función que éste cumple para los lectores del texto original (cf. Chevalier & Delport, 1995: 25).

dor de juicios de valor (cf. Anscombre & Ducrot, 1994: 230-233) y permite percibir el posicionamiento del locutor ante determinados hechos. Por lo tanto, las elecciones léxicas, que en nuestro caso incluyen la creatividad léxica, contribuyen a construir una determinada coherencia y vehiculan una visión del mundo particular del locutor. De ahí la importancia de determinar el valor semántico-pragmático y argumentativo de cada unidad léxica y reflejar estos significados pretendidos de alguna manera, es decir, las intenciones del autor que se dejan entrever a través de la selección o creatividad léxica (cf. Hatim y Mason, 1995: 118-119).

A continuación, presentamos las dos formas de creatividad léxica (dos usos metafóricos del lenguaje) que hemos escogido de nuestro texto: los *neologismos semánticos* y las *cosificaciones*. En ambos casos no se trata sólo de una elección entre todos los términos ofrecidos por el sistema lingüístico para expresar un concepto, sino que el autor lleva a cabo un proceso de creación. Como ya hemos avanzado, pretendemos mostrar también el interés de la recuperación de esta estrategia discursiva en el texto meta.

2.1. Neologismos semánticos

Los neologismos semánticos son una forma de creatividad léxica que consiste en asignar a una determinada unidad léxica un nuevo significado, que convencionalmente no posee. Es decir, el contexto no actualiza uno de los posibles significados consignados de una unidad concreta sino que le confiere uno nuevo. Ello es posible porque como afirman Hatim y Mason: «[...] los signos no son estáticos [...] el signo, entendido como suma total de expresión y contenido, puede funcionar él mismo como expresión para un nuevo contenido» (Hatim y Mason 1995: 146-147).

El sentido de las palabras de un enunciado viene determinado a la vez por las relaciones paradigmáticas de sustitución de unos términos por otros análogos u opuestos, y por las relaciones sintagmáticas de asociación con otras unidades del contexto. Para comprender un texto, es importante considerar las relaciones de identidad, oposición y asociación contextuales, que determinan los valores de sentido construidos en el discurso (cf. Herschberg, 1993: 179). Estas relaciones que muestran la interacción entre toda unidad léxica y su contexto son las que permiten al lector construir el sentido de cada unidad dentro de la globalidad textual y detectar los neologismos semánticos.

En nuestro texto, los neologismos semánticos poseen una doble función. Por un lado, muestran la impropiedad léxica con la que se expresa el narrador: éste utiliza un término inesperado o inapropiado desde el punto de vista del uso convencional del lenguaje, en consonancia con su forma peculiar de utilizar la lengua. Como ilustran los siguientes fragmentos:

(1) Des fois je le pinçais pour qu'il gueule, les gens l'entouraient de leur émotion et pendant ce temps je fauchais des choses utiles à manger. J'avais un pardessus jusqu'aux talons avec des poches maison que Madame Rosa m'avait cousues et c'était ni vu ni connu. (Gary, 1975: 86)

(2) Monsieur Waloumba est allé chercher des eaux fortes et des œufs de poule et on a saucissonné autour de Madame Rosa qui avait un regard comme si elle l'avait perdu et qu'elle le cherchait partout. (Gary, 1975: 177)

Su discurso se caracteriza por la abundancia de todo tipo de transgresiones a la norma y agresiones al uso o a la lógica de la lengua francesa de las que aquí no hablaremos.

Por otro lado, estos neologismos permiten crear nuevas asociaciones semánticas. En efecto, al dotar una determinada unidad léxica de un nuevo significado, este último queda impregnado de las connotaciones (positivas o negativas) y de los posibles implícitos que posee la unidad léxica que le da forma. Estas nuevas asociaciones y connotaciones que se ponen en juego en nuestro texto son importantes porque ayudan a construir la coherencia que rige el discurso del narrador y a transferir su visión del mundo, su universo de creencias.

Analizaremos dos unidades que constituyen los neologismos semánticos más recurrentes e importantes en *La Vie devant soi*: los verbos *se défendre* y *avorter* a fin de ilustrar y demostrar los comentarios anteriores.

a) *se défendre*

El verbo *se défendre* aparece con gran frecuencia en el TO y a su alrededor gira una red semántica de asociaciones y simbolismos. La definición lexicográfica que uno de los principales diccionarios franceses recoge de esta unidad es la siguiente:

se défendre: 1° Résister à une attaque. V. Lutter, résister. *Se défendre les armes à la main.* [...] *Se défendre comme un lion.* [...] Fig. Protéger (se). *Se défendre de ses ennemis* [...] 4° (Personnes) se défendre de..., contre...: se protéger, s'abriter. [...] (*Le Petit Robert* 1992: 470)

En algunas ocurrencias aparece con alguno de sus significados propios, pero en la mayoría de casos adquiere un significado nuevo y específico de este texto: *el de travailler de prostituée*². El autor, para hacer referencia a este concepto, siempre pone en boca de su personaje el mismo verbo, sin recurrir a ningún sinónimo. Esta repetición es en sí misma significativa pues produce un efecto de reiteración e insistencia y dota al texto de mayor cohesión.

La primera ocurrencia de este verbo en *La Vie devant soi* sorprende al lector porque su nuevo significado, en un contexto poco preciso, requiere un mayor esfuerzo de interpretación; pero, posteriormente, gracias a otro tipo de informaciones aportadas por nuevos cotextos, el lector intuye su sentido y percibe su alcance simbólico. Como S. Robert (1997 : 37) afirma «la construction progressive du sens dans l'énoncé est caractérisée par une non linéarité des effets de sens. Celle-ci provient d'une rétroaction constante des unités les unes sur les autres, [...]».

² Con el recurso a este tipo de mecanismo se configura el léxico propio del narrador, poco convencional. Así el autor crea un personaje peculiar a través de su forma de expresarse y de la visión del mundo que presenta.

Al mismo tiempo, el contenido semántico de *trabajar de prostituta*, al estar designado mediante el término *se défendre*, queda impregnado del sentido literal y de las connotaciones de este verbo, y adquiere un valor positivo, como la idea de *luchar en la vida, sobrevivir, espabilarse*, e implícitos negativos como *ser atacado por algo*. Este implícito responde a la visión pesimista que el narrador tiene de la vida, muy dura e injusta para él y sus seres queridos (la vida ataca y por lo tanto uno debe defenderse).

De esta manera, y siguiendo la terminología de la Teoría de la Argumentación, se convocan formas tópicas que la expresión convencional *trabajar de prostituta* no posee, formas tópicas más positivas relacionadas con las consecuencias beneficiosas de una actitud de lucha vital, del tipo [+ actitudes de defensa + posibilidades de salir adelante] [- actitudes de defensa - posibilidades de salir adelante].

Como afirma S. Robert, «dans l'activité de langage, les unités n'apparaissent jamais seules, elles sont toujours prises dans un énoncé. Or l'énoncé est le lieu d'une *construction* du sens selon un processus dynamique» (Robert, 1997: 30). Esta interacción compleja entre las unidades y el contexto en el que aparecen es la que permite que cristalice un sentido concreto en el texto, por muy alejado que éste esté de los que la unidad posee en la lengua. El dinamismo de la lengua es posible gracias a la contribución de ambos niveles de sentido (el sentido de las unidades y el sentido del enunciado).

Por otro lado, gracias al empleo de este verbo para expresar el concepto mencionado, se producen remisiones y se establecen asociaciones con los otros significados más literales del verbo *défendre* o *se défendre* que, como ya hemos dicho, se actualizan en otros momentos del texto. Por ejemplo, con el sentido literal que *défendre* posee en (3) y *se défendre* en (4) y (5); estas dos últimas ocurrencias ya se aproximan más a la idea de «salir adelante», «buscarse la vida» en el sentido más coloquial y actual de la expresión:

(3) Lorsque j'étais couché, avant de m'endormir, je faisais parfois sonner à la porte, j'allais ouvrir et il y avait là une lionne qui voulait entrer pour *défendre* ses petits. [...] C'est la loi de la jungle et si la lionne ne *défendait* pas ses petits, personne ne lui ferait confiance. (Gary, 1975: 67)

(4) Mais je connais très bien ces cons-là et je leur ai appris à jouer comme ça, je veux dire, à se torcher les uns les autres, je leur ai expliqué que c'était plus marrant que rester chacun chez soi. Ça a très bien marché et Madame Rosa m'a félicité et m'a dit que je commençais à *me défendre*. (Gary, 1975: 74)³

(5) J'ai essayé de *me défendre*. Je me peignais bien, je me mettais du parfum de Madame Rosa derrière les oreilles comme elle et l'après-midi j'allais me mettre avec Arthur rue Pigalle, ou encore rue Blanche, qui était bien aussi. (Gary, 1975: 80)⁴

³ La traducción castellana recupera esta ocurrencia por un término más vago y se pierde la repetición de la forma y por tanto la asociación con las otras ocurrencias de *se défendre*: «Conozco el paño y como quien juega les enseñaba a limpiarse los unos a los otros, diciendo que así era más divertido que ir cada cual a lo suyo. Resultaba muy bien y la señora Rosa me felicitó y me dijo que ya empezaba a *montármelo*.» (Gary, 1997: 75)

⁴ La traducción castellana es: «Traté de *buscarme la vida*. Me peinaba bien, me ponía perfume de la señora Rosa detrás de las orejas como hacía ella, y por las tardes me iba con Arthur a la calle Pigalle o a la calle Blanche, que también está bien.» (Gary, 1997: 80)

Se percibe, pues, cierta gradualidad semántica entre las diversas ocurrencias de este verbo: las que poseen un sentido propio o literal, las que poseen un sentido figurado (pero consignado en las obras lexicográficas) y las que adquieren un sentido nuevo, insólito, creado por el autor para su texto. Por otra parte, la utilización del verbo *se défend* con su nuevo sentido y las nuevas asociaciones cognitivas que comporta produce un efecto cómico, también importante desde el punto de vista semántico-pragmático pues obedece al proyecto de escritura del autor francés.

Las ocurrencias que poseen un sentido literal o propio se han traducido por el mismo verbo *defender* en castellano, todas las demás no. El neologismo semántico, en la mayoría de casos, se ha sustituido por la expansión explicativa «buscarse la vida» y, alguna vez, por el término «trabajar» (más neutro que el verbo original). Con estas expresiones se recupera el mismo significado pero no todo su sentido. No se mantiene la ambigüedad en el ejemplo (6a) *infra*, ni tampoco, y es más importante aún, el tipo de estrategia creativa del TO: desaparece la impropiedad léxica que caracteriza el estilo del narrador y no se activan las mismas relaciones inferenciales que permitía el verbo francés. Tanto en el caso de «buscarse la vida» como en el de «trabajar» se pierden las relaciones inferenciales y connotaciones de «se défend», que dejan entrever una visión negativa de la vida — que ataca — y una visión positiva de quien se defiende. Y todo ello afecta a la construcción de la visión del mundo del locutor-narrador:

(6a) Madame Rosa était née en Pologne comme Juive mais elle *s'était défendue* au Maroc et en Algérie pendant plusieurs années et elle savait l'arabe comme vous et moi. (Gary, 1975: 12)

(6b) La señora Rosa había nacido en Polonia, como judía que era, pero *se había buscado la vida* muchos años en Marruecos y en Argelia y hablaba el árabe como usted y como yo. (Gary, 1997: 23)

(7a) Elle savait que les femmes qui *se défendent* ont beaucoup de difficultés à garder leurs enfants parce que la loi l'interdit pour des raisons morales, et elle a eu l'idée d'ouvrir une pension sans famille pour des mômes qui sont nés de travers. (Gary, 1975: 70)

(7b) Ella sabía que las mujeres que *se buscan la vida* tienen muchas dificultades para conservar con ellas a sus hijos porque la ley lo prohíbe por razones morales y se le ocurrió abrir una pensión para críos nacidos de penalty. (Gary, 1997: 71)

En el TM, si se utilizara el verbo «defenderse» (que posee las mismas acepciones que el verbo francés⁵) se estaría poniendo en práctica la misma estrategia creativa y se conseguiría un efecto similar al que acabamos de describir. Crearíamos un neologismo semántico de la misma manera que lo ha hecho el autor original (pues el traductor debe crearlos en su lengua si lo hace el autor en la lengua de partida) y recuperaríamos las mismas formas tópicas, el mismo punto de vista del locutor y las mismas connotacio-

⁵ *defenderse*: Particularmente, luchar alguien contra el que le ataca o rebatir una acusación. (María Moliner 1994: 874)

nes y asociaciones mencionadas anteriormente. Debemos tener en cuenta que la especificidad del estilo y el grado de densidad de la connotación son muy importantes en el texto literario.

b) *avorter / se faire avorter*

El segundo caso que comentaremos de impropiedad semántica es la que se obtiene con el verbo *avorter*. Esta unidad es también muy frecuente, pero si la anterior aparecía a lo largo de todo el libro y de manera más insistente, ésta se encuentra principalmente a partir de la segunda mitad de la novela, cuando la salud de la señora Rosa empieza a empeorar.

La definición lexicográfica que presenta *Le Petit Robert* (1992) de esta unidad es:

avorter: 1°. Accoucher avant terme d'un foetus ou d'un enfant mort (naturellement ou par intervention). 2° *Par ext.* Ne pas arriver à son plein développement, en parlant des fruits, des fleurs. 3° *Fig.* Être arreter dans son développement, ne pas réussir -> échouer. (*Le Petit Robert* 1992: 146)

También aparecen ocurrencias de este verbo con un sentido literal o propio, con la estructura «se faire avorter», por ejemplo en un momento en que el narrador hace referencia a su madre:

(8) Le jour où ma mère *s'était pas fait avorter*, c'était du génocide. Madame Rosa avait tout le temps ce mot à la bouche, elle avait de l'éducation et avait été à l'école. (Gary, 1975: 224)

Más adelante, lo encontramos ya como impropiedad semántica o neologismo semántico porque adquiere el significado de «morir» y, en algunos casos, el de «eutanasia». Ahora bien, este verbo posee connotaciones positivas pues para el locutor su cumplimiento supone dejar de sufrir. Así lo ilustran los siguientes ejemplos:

(9a) Elle disait qu'en France on était contre la mort douce et qu'on vous forçait à vivre tant que vous étiez encore capable d'en baver. Madame Rosa avait une peur bleue de la torture et elle disait toujours que lorsqu'elle en aura vraiment assez, elle *se fera avorter*. (Gary, 1975: 102)

(10a) Chez nous, c'est encore plus vache que dans la nature, car il est interdit *d'avorter* les vieux quand la nature les étouffe lentement et qu'ils ont les yeux qui sortent de la tête. (Gary, 1975: 159)

(11a) Tout le monde savait dans le quartier qu'il n'était pas possible de *se faire avorter* à l'hôpital même quand on était à la torture et qu'ils étaient capables de vous faire vivre de force, tant que vous étiez encore de la barbaque et qu'on pouvait planter une aiguille dedans. (Gary, 1975: 206)

Por lo tanto, esta creación léxica vehicula una visión del mundo que está en consonancia con la que transmitía el verbo *se défendre* y que es fundamental en toda la

novela. La podríamos resumir diciendo que para el narrador, por un lado, la vida es negativa, «ataca» y hace sufrir injustamente (aparece siempre asociada con la idea de *tortura* y *sufrimiento*), como consecuencia, uno ha de defenderse y luchar para sobrevivir y salir adelante; por otro lado, la muerte es vista como positiva porque libera al individuo de este sufrimiento. El siguiente fragmento ilustra sintéticamente la concepción negativa que el narrador tiene de la vida:

— Il ne faut pas pleurer, mon petit, c'est naturel que les vieux meurent. Tu as toute la vie devant toi.

Il cherchait à me faire peur, ce salaud-là, ou quoi? J'ai toujours remarqué que les vieux disent «tu es jeune, tu as toute la vie devant toi», avec un bon sourire, comme si cela leur faisait plaisir.

Je me suis levé. Bon je savais que j'ai toute ma vie devant moi mais je n'allais pas me rendre malade pour ça. (Gary, 1975: 133)

La traducción castellana en el caso de «avorter» sí ha recuperado la creatividad léxica de la misma manera, ha utilizado en todas las ocurrencias el verbo «abortar» y «hacerse abortar» (aunque éste puede resultar extraño), por lo tanto, se consigue el mismo efecto pragmático y las mismas connotaciones que con las unidades originales. Connotaciones que contribuyen a la construcción de la visión del mundo que posee el narrador. Los siguientes ejemplos que corresponden a los anteriores fragmentos del TO lo ilustran:

(9b) Decía que en Francia todos estaban en contra de la muerte dulce y obligaban a vivir mientras fueras capaz de seguir rabiando. La señora Rosa le tenía un miedo atroz a la tortura y siempre decía que cuando no pudiera más *se haría abortar*. (Gary, 1997: 97-98)

(10b) Entre nosotros, es peor que en la Naturaleza, porque está prohibido *abortar* a los viejos cuando la Naturaleza va ahogándolos lentamente y a ellos se les salen los ojos de las órbitas. (Gary, 1997: 143)

(11b) Todos los del barrio sabían que era imposible *hacerse abortar* en el hospital, aunque se pasaran moradas y que allí eran capaces de hacer vivir a la fuerza mientras quedara una pizca de chicha para clavar la aguja. (Gary, 1997: 186)

Quizá la diferente estrategia aplicada por la traductora ante la recuperación de cada una de estas unidades, más fiel con «avorter» que con «se défend», obedece al diferente grado de vinculación de cada una de estas unidades con el nuevo sentido contextual que adquieren en el texto francés. La desviación del significado literal de «se défend» hasta el de «salir adelante», el de «trabajar o ganarse la vida» y, sobre todo, el de «trabajar de prostituta» es más fuerte, y exige la puesta en práctica de inferencias y campos tópicos más alejados de su significado propio (deja entrever una valoración muy subjetiva). Mientras que con la unidad «avorter», la relación entre su significado literal y el actualizado en el texto es más estrecha y no requiere, para su interpretación, inferencias complicadas.

Huelga decir que una recuperación equivalente de ambas unidades, tanto de su expresión y connotaciones como de su gran recurrencia, es esencial para la reproducción de uno de los mecanismos cohesivos propios del TO y para la recreación de la misma coherencia y visión del mundo subjetiva del narrador en el nuevo texto.

2.2. Las cosificaciones

Esta estrategia retórica también es muy frecuente en nuestro texto. El narrador, para referirse a él mismo o a otros personajes, sobre todo cuando describe a la señora Rosa, suele utilizar unidades que normalmente se usan para calificar objetos. Este tipo de predicaciones tienen también una doble función: por un lado, continúan mostrando la impropiedad léxica con la que se expresa el narrador y, por otro lado, están en estrecha relación con uno de los objetivos generales del texto que es producir comicidad.

A veces la traductora recupera correctamente estas predicaciones insólitas como lo muestran los ejemplos (12b) y (13b), pero la tendencia predominante es la de «corregir» o normalizar la creatividad de las elecciones originales.

En (12a) encontramos una construcción que, semánticamente, exige un sujeto-objeto: *quelque chose est interdite aux mineurs*, con un sujeto-persona (*je*). La expresión castellana (*ser apto*) impone la misma construcción y ésta es igualmente transgredida en el TM. Por lo tanto el efecto pragmático es el mismo:

(12a) Il devait penser que *j'étais encore interdit aux mineurs* et qu'il y avait des choses que je ne devais pas savoir. (Gary, 1975: 11)

(12b) Seguramente pensaba que *yo todavía no era apto para menores* y había cosas que no debía saber. (Gary, 1997: 23)

En (13a) tenemos el verbo *dater*, que también se utiliza para hacer referencia a objetos o acontecimientos, no a personas. Lo mismo sucede en castellano con la expresión *tener fecha*. Por lo tanto, la equivalencia también es correcta:

(13a) En ce moment je devais avoir sept ans ou peut-être huit, je ne peux pas vous dire juste parce que *je n'ai pas été daté*, [...] (Gary, 1975: 11)

(13b) Entonces tendría siete o tal vez ocho años, no puedo decírselo con exactitud, porque resulta que *no tengo fecha*, [...] (Gary, 1997: 23)

En ambos ejemplos, la traducción castellana utiliza una expresión insólita que sorprende al lector y consigue producir así el mismo efecto cómico.

En (14a) tenemos el adjetivo *contagieux*, que no se utiliza para hacer referencia a personas sino a sentimientos o a enfermedades. Lo mismo ocurre en castellano con su equivalente «contagioso». Ahora bien, la traducción «arregla» o normaliza más la cons-

trucción de partida al introducir como sujeto el pronombre neutro *eso de*. Por consiguiente, no se obtiene la misma cosificación del texto original y el efecto pragmático queda atenuado:

(14a) Les gosses sont tous très *contagieux*. (Gary, 1975: 18)

(14b) Eso de los niños es muy *contagioso*. (Gary, 1997: 29)

En los ejemplos siguientes las predicaciones insólitas y chocantes del TO se ven modificadas en el TM: la traductora ha «racionalizado» su texto. En (15a), la elección léxica del autor, que puesta en boca del narrador constituye lo que podríamos considerar una impropiedad de uso, muestra un determinado punto de vista. El locutor utiliza la unidad léxica *étendue* para hacer referencia a una persona, en lugar de términos como *grosneur*, *corpulence*, *embonpoint*, *obésité*, etc., que serían los más adecuados. La traducción castellana, en cambio, presenta un término más esperado y apropiado en este contexto, perdiéndose, como consecuencia, la extrañeza de la expresión del TO y la figura de la cosificación:

(15a) Le petit endroit était encore plus petit que ça et Madame Rosa n'y tenait pas tout entière, à cause de son *étendue* et c'était même curieux combien il y en avait pour une personne si seule. (Gary, 1975: 21)

(15b) El retrete era muy pequeño y la señora Rosa no cabía toda allí dentro a causa de su *gordura* y hasta parecía raro que hubiera sitio para una persona sola. (Gary, 1997: 31)

En (16a) y (17a) *infra*, las cosificaciones también se refieren a la señora Rosa; la unidad léxica que aparece en ambos ejemplos es una de las más frecuentes cuando el narrador habla de este personaje. La traductora a lo largo de todo el texto, excepto en un solo caso donde sí utiliza esta misma unidad (el ejemplo 18b *infra*), la sustituye sistemáticamente por otra unidad más neutra y objetiva:

(16a) C'est surtout le cancer qui lui faisait peur, ça ne pardonne pas. Je voyais bien qu'elle se *détériorait* et parfois on se regardait en silence et on avait peur ensemble parce qu'on n'avait que ça au monde. (Gary, 1975: 70)

(16b) Lo que más miedo le daba era el cáncer, que es algo que no perdona. Yo la veía cada vez *peor* y a veces nos quedábamos mirándonos en silencio y los dos sentíamos miedo, pues no tenía uno en el mundo más que eso. (Gary, 1997: 71-72)

(17a) Elle savait qu'elle se *détériorait* rapidement mais elle faisait encore très bien la cuisine. La seule chose qu'elle ne voulait pour rien au monde, c'était le cancer, et là elle avait de la veine vu que c'était la seule chose qu'elle n'avait pas. (Gary, 1975: 130)

(17b) Ella se daba cuenta de que *estaba* cada vez *peor*, pero todavía guisaba muy bien. Lo único que no hubiera querido por nada del mundo era un cáncer y en esto había tenido suerte porque era lo único que no tenía. (Gary, 1997: 119)

(18a) Je me disais que ce serait une bonne chose de faite si Monsieur Hamil épousait Madame Rosa car c'était de leur âge et ils pourraient *se détériorer* ensemble, ce qui fait toujours plaisir. (Gary, 1975: 138-139)

(18b) Yo me decía que sería bueno que el señor Hamil se casara con la señora Rosa, pues a su edad podían *deteriorarse* juntos, que siempre es mejor. (Gary, 1997: 125)

Como consecuencia, el efecto trágico-cómico de las descripciones originales de (16a) y (17a) se ve atenuado, sin olvidar además la pérdida del efecto de repetición que otorga un mayor grado de cohesión a la globalidad del texto original (como sucedía también con *se défendre* y *avorter*).

En el siguiente ejemplo la solución de la traductora comporta también la pérdida de la extrañeza de la expresión original y la atenuación del efecto cómico:

(19a) Quand il ne lisait pas il faisait des exercices par terre pour être le plus fort. Il était très costaud mais n'en avait jamais assez. Je ne comprenais pas pourquoi un monsieur qui était déjà tellement trapu faisait des efforts pareils pour *s'augmenter*. (Gary, 1975: 34)

(19b) Cuando no leía, hacía ejercicios por el suelo para ser el más fuerte. Era muy robusto pero no le bastaba. Yo no comprendía por qué un señor tan fornido hacía tantos esfuerzos para *serlo más todavía*. (Gary, 1997: 44)

La traducción «ha arreglado» la extrañeza de la expresión con una formulación más neutra y susceptible de ser aplicada a una persona: *serlo más todavía*. Hubiera podido recurrir, por ejemplo, a un verbo como *agrandarse*, cuya impropiedad en este contexto provocaría el mismo efecto cómico que en el TO.

3. CONCLUSIONES

Así pues, hemos podido observar que, si bien en algunos casos la traductora opta por una estrategia creativa similar recurriendo también a neologismos semánticos y cosificaciones, en la mayoría de casos muestra una clara tendencia a normalizar las formas escogidas por el autor original: escoge la unidad más apropiada y esperada en cada contexto. Con tal normalización la peculiaridad de la expresión del narrador, que al mismo tiempo constituye una de las estrategias creativas léxicas del autor francés, se ve modificada (no aparecen tantas repeticiones ni impropiedades léxicas ni cosificaciones), y, por otra parte, la coherencia del TO, la visión del mundo del narrador, sus valores personales, y el efecto textual que estas piezas léxicas ayudan a transmitir se ven ligeramente alterados.

Una mayor atención a estas formas de creatividad y a sus efectos de sentido hubiera permitido reflejar más fielmente la especificidad de la escritura del texto original así como la percepción subjetiva del mundo por parte del narrador.

BIBLIOGRAFIA

- ANSCOMBRE, J.-Cl., y DUCROT, O. (1994): *La argumentación en la lengua*, Madrid, Gredos, trad. J. Sevilla y M. Tordesillas.
- CHEVALIER, J.-Cl., y DELPORT, M.-F. (1995): *Problèmes linguistiques de traduction. L'horlogerie de Saint-Jérôme*, París, L'Harmattan.
- GARY, R. (1975): *La vie devant soi*, París, Mercure de France, Folio.
- (1997): *La vida ante sí*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, trad. de Ana M^a de la Fuente.
- HATIM B., y MASON, I. (1995): *Teoría de la traducción: una aproximación al discurso*, Barcelona, Ed. Ariel Lenguas Modernas.
- HERSCHBERG, A. (1993): *Stylistique de la prose*, París, Belin.
- ROBERT, S. (1997): “Variation des représentations linguistiques: des unités à l'énoncé”, *Diversité des langues et représentations cognitives*, C. Fuchs y S. Robert (eds.), París, Ophrys, 25-39.
- LVÓVSKAYA, Z. (1997): *Problemas actuales de traducción*, Granada, Granada Lingvistica.

